III ENCUENTRO DE LA RED LATINOAMERICANA Y DEL CARIBE DE LA SOCIEDAD INTERNACIONAL DE INVESTIGACION DEL TERCER SECTOR (ISTR)

"PERSPECTIVAS LATINOAMERICANAS SOBRE EL TERCER SECTOR"

Voluntarios, donantes y ciudadanos en el Perú: reflexiones a partir de dos encuestas

Presentado por Cynthia Sanborn, Investigadora
Centro de Investigación de la Universidad del Pacifico (CIUP)
Lima - Perú

Buenos Aires, 12-14 de setiembre de 2001

VERSION BORRADOR – POR REVISAR

I. INTRODUCCIÓN[1]

Históricamente, una sociedad civil dinámica y autónoma ha sido considerada como un factor fundamental para la consolidación de la democracia y el avance de la justicia social. Si bien hay diversos factores económicos y políticos que pueden contribuir (o no) al fortalecimiento de una sociedad civil - existe mucho debate al respeto - sabemos que son indispensables los aportes voluntarios de tiempo y recursos de ciudadanos de todos los estratos sociales.

Durante los últimos seis años, varios equipos de investigadores han realizado mapeos y perfiles del sector sin fines de lucro en América Latina, así como de las actividades de instituciones filantrópicas de las élites nacionales. Gracias a estos trabajos, sabemos que la mayoría de las organizaciones privadas sin fines de lucro en esta región se sostienen con recursos propios —aportes de sus miembros y/o beneficiarios— más que con recursos del Estado o de la cooperacion internacional. Sin embargo, todavía sabemos poco sobre la naturaleza, complejidad e impacto del trabajo voluntario en América Latina, así como de las donaciones realizadas por ciudadanos comunes y corrientes.

El trabajo que presentaremos hoy representa un esfuerzo de llenar esta brecha. Se basa principalmente en el análisis de la I Encuesta Nacional sobre Trabajo Voluntario y Donaciones (ENVD 2000) en el Perú, realizada a inicios de 2001 por un equipo de investigadores del CIUP y con ayuda del Instituto Apoyo. Asimismo, haremos referencia a una encuesta similar realizada por el CIUP en cuatro ciudades en 1998 (EVD 1997). Si bien las muestras no son exactamente comparables, tenre las dos bases de datos nos permite analizar ciertas tendencias a traves del tiempo.[2] Estas encuestas trataron de responder a las siguientes preguntas básicas:

- Primero, ¿quienes hacen trabajo voluntario en el Perú, y cuán extendidas son las prácticas voluntarias? ¿Cuáles son los principales campos y formas de actividad voluntaria y las organizaciones en las que se desarrollan? Asimismo, ¿cómo se diferencian estas prácticas, por factores como genero, edad, nivel socioeconómico o religión?

- Segundo, ¿quienes realizan donaciones en el Perú, ya sea en dinero o en especies? ¿Hacia que fines, personas o instituciones se dirigen estas donaciones? Y también, ¿cómo se comparan los diversos grupos sociales en cuanto a sus tendencias y formas de donar?

- Tercero, ¿cuáles son las motivaciones y percepciones de los peruanos, en relacion con el trabajo voluntario y las donaciones? ¿Por qué ciertas personas donan parte de su tiempo y parte de sus generalmente escasos recursos, a objetivos colectivos y en ayuda de los demás? ¿Cuánto pesan las motivaciones religiosas, por ejemplo, o la búsqueda de algún interés personal? ¿Y cuántos tienen una percepción positiva de lo que hacen, versus una sensación de frustración por su limitado impacto en la sociedad?

- Cuarto, ¿cómo se comparan los peruanos con ciudadanos de otros paises, en cuanto a sus tendencias voluntarias y filantrópicas? En particular, ¿hay tendencias o semejanzas entre los voluntarios y donantes en América Latina que se les distingan de otras regiones?

---

[1] Esta ponencia fue preparada por Armando Millan, James Loveday y Cynthia Sanborn, investigadores del CIUP. El analisis basico de la ENVD 2000 fue hecha principalmente por Millan y Loveday.

[2] La encuesta se ejecutó en Lima, Arequipa, Trujillo y Cusco, entre adultos y para zonas urbanas. Una muestra de los resultados de dicho estudio puede revisarse en Portocarrero, Felipe y Armando Millán, *Perú: ¿país solidario?*, Lima: Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico, 2001.

Con esta ponencia intentaremos cumplir tres objetivos: (1) presentar, en forma resumida, algunos de los resultados más importantes de estas encuestas; (2) comparar estos resultados con los de otros paises de la región, y (3) plantear algunas observaciones y preguntas pendientes para la discusión regional. En particular, nos interesa promover mayor discusion sobre tres temas generales: las diferencias entre ricos y pobres (¿el voluntariado de los pobres es subsistencia, o solidaridad?), el papel de la religion y las instituciones religiosas, y como explicar ciertas diferencias (aparentes) entre Peru y otros paises de la region.

II. EL VOLUNTARIADO EN EL PERU: RESULTADOS BASICOS

Nuestra Encuesta Nacional buscaba determinar el número y las características de aquellos peruanos que hicieron trabajo voluntario y realizaron donaciones durante el año 2000 en zonas urbanas[3], así como también recoger percepciones y opiniones sobre estas distintas actividades . Para dicho fin, usamos como base inicial el cuestionario utilizado por los equipos miembros del Johns Hopkins Comparative Nonprofit Sector Project, adaptando las categorías de organizaciones y actividades a la realidad peruana, y agregando preguntas adicionales, por ejemplo sobre el tema de la religión y las motivaciones religiosas o de otra índole.

Llevamos a cabo el sondeo durante los primeros meses del año 2001, teniendo como universo de estudio a hombres y mujeres de 18 a más años, de todos los niveles socioeconómicos que residen en Lima Metropolitana y las diez ciudades principales del país (Arequipa, Trujillo, Chiclayo, Huancayo, Iquitos, Piura, Cusco, Chimbote, Pucallpa y Tacna. En total se entrevistaron 1414 personas.

Por cierto, el mismo concepto de trabajo voluntario es complejo y controvertido en América Latina, y esperemos avanzar en su discusión a través de este panel. Para fines de estas encuestas, lo definimos como "el trabajo organizado y no pagado, realizado en beneficio de otros o de la sociedad en su conjunto a través de alguna organización social". En la práctica, los resultados incluyen información tanto sobre las actividades caritativas realizadas a favor de terceros (por ejemplo, apoyo a ancianos o enfermos), como actividades más políticas y/o orientadas al cambio social, y también las múltiples actividades realizadas a través de organizaciones populares y orientadas a la autoayuda y la sobrevivencia familiar.

¿Quiénes son los voluntarios?

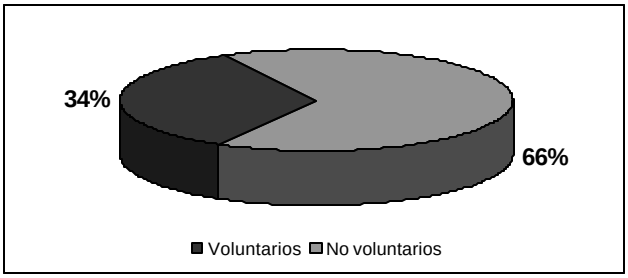
De acuerdo con los datos proporcionados por las encuestas realizadas, entre 3 y 4 de cada 10 peruanos suelen ser voluntarios. Así, mientras que el 30.9% de los encuestados afirmó haber realizado algún tipo de trabajo voluntario durante 1997, esta cifra se elevó a 34% para el año 2000. Como veremos, esta cifra global supera en 10 puntos o mas a los niveles de voluntariado indicados en otros paises de la región donde se han realizado encuestas similares (20% a 26% en Argentina, 16% en Brasil, y 7% en Uruguay. Estudios similares realizados entre holandeses (36%), alemanes (34%) y rumanos (33%) arrojan resultados de nivel parecido. Además, estos datos se refieren únicamente al voluntariado realizado como parte de alguna organización, lo que excluye al tipo de trabajo voluntario realizado como prestaciones personales o favores a personas naturales, familiares o amigos.

El porcentaje de varones y mujeres que hacen trabajo voluntario en el Peru es basicamente igual, lo cual cuestiona el estereotipo de la mujer como la persona con mas "tiempo disponible" para estas actividades. En terminos de nivel socioeconomico, por otro lado, la distribucion de voluntarios es relativameante

[3] Más del 70% de la población total del Perú habita en zonas urbanas, según información proporcionada por el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI).

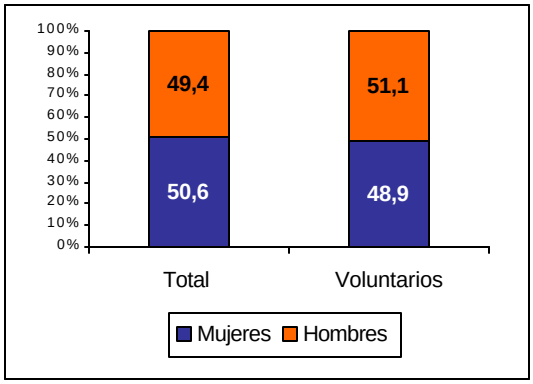
similar a la distribucion general de la poblacion, con una ligera “sobrerepresentacion” de personas de sectores medios y altos.[4]

Gráfico No.1
Personas que realizaron trabajo voluntario en alguna organización durante el año 2000 (en porcentajes)



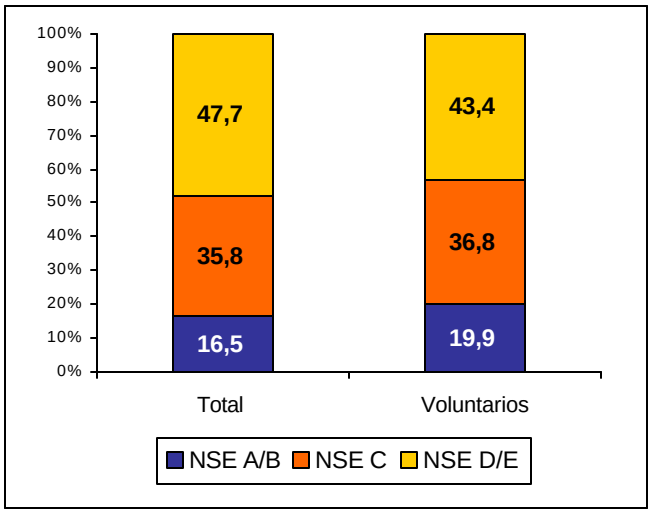
Base: 1414 personas
Fuente: Encuesta Nacional de D&V 2001 / Elaboración: CIUP

Grafico No. 2
Composición de población total y de los voluntarios por sexo



[4] El el Peru los niveles socioeconomicos A a E son establecidos utilizando un conjunto de variables que incluyen ingreso familiar, nivel educativo, ocupacion del jefe de hogar, numero de personas que viven en el hogar, naturaleza de la vivienda y zona de residencia, y tenencia de otros bienes muebles o inmuebles. En terminos gruesos, nivel A/B significa sectores altos y medio-altos, nivel C sectores medios, y nivel D/E sectores pobres y pobres extremos.

Grafico No. 3
Composición de población total y de los voluntarios por nivel socioeconómico



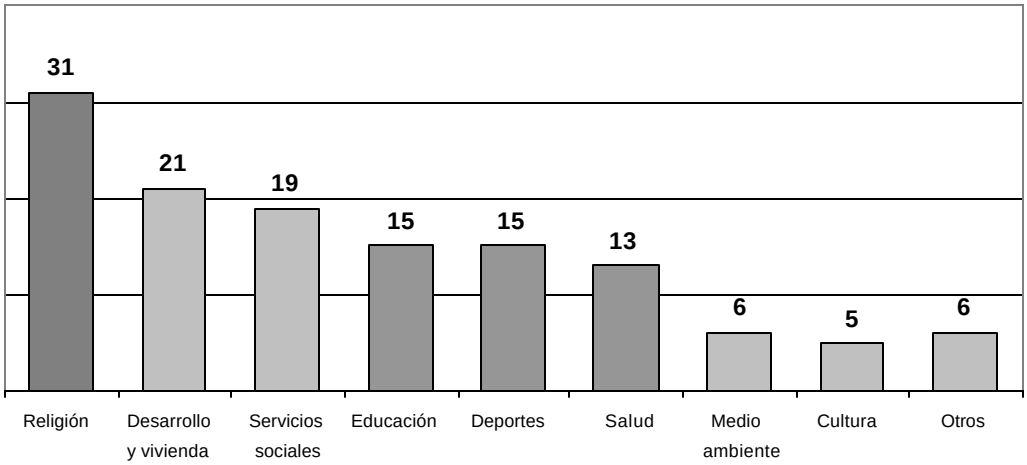
¿Dónde realizan su voluntariado?

La misma encuesta revela que las organizaciones en las que se realizó el voluntariado están **principalmente vinculadas al ámbito local** de los voluntarios, es decir, son entidades relacionadas con su barrio, su localidad o su comunidad. Asimismo, esta tendencia de participación local es bastante mayor entre los pobres (61% en nivel socioeconómico D/E) y la gente de clase media baja (54% en nivel C), que entre los niveles socioeconómicos altos (29% en A/B), lo cual nos sugiere que mucha de esta actividad estaría vinculada a la sobrevivencia y las necesidades básicas insatisfechas.[5]

El siguiente ámbito en términos de importancia para el trabajo voluntario es **la Iglesia**, donde también suponemos que buena parte de la actividad es local, es decir, relacionado con la parroquia o iglesia más cercana. En este caso, sin embargo, su importancia parece similar en todos los niveles socioeconómicos, lo que parece confirmar el significativo papel que cumple la religión en todos los estratos de voluntarios.

[5] La EVD 1997 no incluyó esta pregunta.

Gráfico No. 4
Trabajo voluntario por áreas, a nivel nacional (en porcentajes)



Base: 487 personas
Fuente: Encuesta Nacional de D&V 2001 / Elaboración: CIUP

En lo que se refiere a las organizaciones especificas donde se realiza mayor cantidad de trabajo voluntario, aquí también se percibe una mayor importancia de organizaciones religiosas (32% entre grupos parroquiales, agrupaciones o sociedades religiosas, y otras), seguidos por aquellas orientadas a la solución de problemas vecinales, de alimentación y otros servicios básicos (ver Cuadro No. 1).

Cuadro No.1
Principales tipos de organizaciones en las que se realizó trabajo voluntario durante el año 2000, a nivel nacional

Tipo de organización	Porcentaje
Grupos parroquiales	20 %
Organizaciones vecinales	12 %
Comités del Vaso de Leche	12 %
Clubes deportivos	10 %
Centros de educación primaria y secundaria	7 %
Centros y postas de salud	6 %
Agrupaciones o sociedades religiosas	6 %
Parroquias, sinagogas y mezquitas	6 %
Limpieza urbana y áreas verdes	5 %
Grupos musicales, artísticos o culturales	5 %

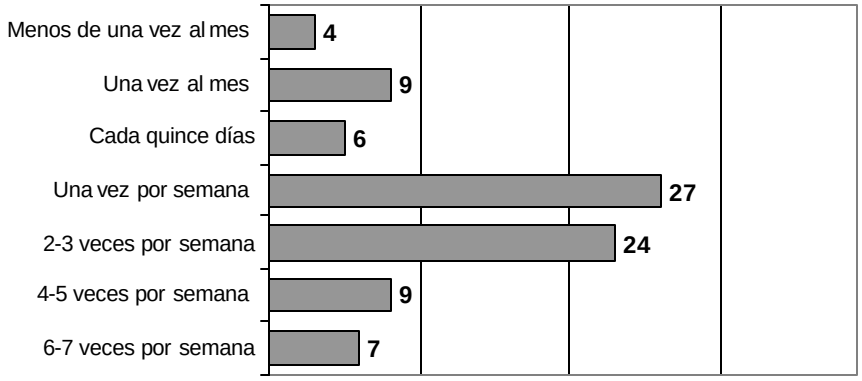
Fuente: Encuesta Nacional de D&V 2001 / Elaboración: CIUP

¿Cuan comprometidos son estos voluntarios con sus labores?

Si bien la gran mayoría de ellos (73%) estuvo vinculado con una sola organización, cerca de la tercera parte (27%) realizó trabajo voluntario en dos o más organizaciones. Debemos resaltar también que este voluntariado parece ser bastante constante, ya que en la ENVD 2000, el 43% del trabajo voluntario fue realizado por quienes eran miembros de dichas organizaciones y no sólo colaboradores esporádicos.

El promedio de horas anuales invertidas por un voluntario en la realización de estas actividades es de 337, lo que significa 28 de horas mensuales, pero este solitario dato no es suficiente referencia. Así, el dato de que 39% de los voluntarios realiza estas actividades desde hace más de un año refuerza la percepción del voluntariado como una actividad permanente y no aislada. Si incluimos en este grupo a aquellos que vienen realizando estas actividades desde hace seis meses, entonces el número crece y se hace más significativo: 56%. Más notable aún es comprobar que el voluntario peruano tiene una continuidad marcada con este tipo de actividad, lo que revela niveles de compromiso relativamente altos. Así, más de la mitad de los voluntarios suele ser muy activo a lo largo de los meses, ya que el 51% de ellos hace trabajo voluntario 1 a 3 veces por semana. Incluso los mas comprometidos con el trabajo, aquellos que realizan voluntariado 4 o mas veces por semana, representan un porcentaje relativamente alto (16%) para la inversión de tiempo que este tipo de continuidad requiere.

Gráfico No. 5
Frecuencia de realización de trabajo voluntario
(en porcentajes, respecto al total de voluntarios)



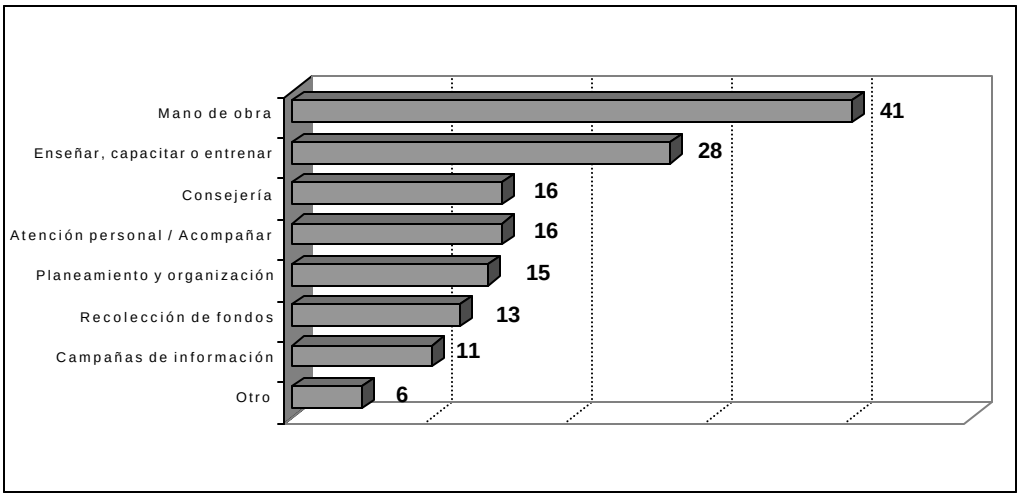
Base: 487 personas
Fuente: Fuente: Encuesta Nacional de D&V 2001 / Elaboración: CIUP

¿Y finalmente, que hacen estos voluntarios?

Como puede apreciarse en el Gráfico No.6, alrededor del 41% de los voluntarios del 2000 afirmaron que su esfuerzo consistió principalmente en proveer mano de obra, es decir, actividades que implican esfuerzo físico pero no calificaciones especiales de estudio o preparación. Esto es consistente con la observación que la cantidad de voluntarios que han hecho estas labores pertenecen en considerable mayor medida a los niveles socioeconómicos D/E (53%) que a los niveles A/B (21%), e incluso al nivel C (37%).

El caso inverso se presenta con el segundo tipo de trabajo en importancia, es decir, actividades relacionadas a la enseñanza, capacitación y entrenamiento, las cuales, por sus características demandan algún nivel de conocimientos especializados. Así, en este caso, la cantidad de voluntarios de los niveles A/B alcanza el 42%, mientras que la cantidad de voluntarios para el nivel C (23%) y los niveles D/E es prácticamente la misma (25%). Los porcentajes para los otros rubros alcanzan magnitudes menores y son similares.

Gráfico No. 6
Tipo de trabajo voluntario, año 2000
(en porcentajes)



Base: 487 personas
Fuente: Encuesta Nacional de D&V 2001 / Elaboración: CIUP

¿Cómo se diferencian los voluntarios en términos de sexo, edad, nivel socioeconómico o religión?

Sorprendentemente (para nosotros), ambas encuestas demuestran que existe **similitud entre los sexos** en cuanto a la cantidad de voluntarios, las horas dedicadas, el tipo de trabajo realizado (salvo en "planeamiento y organización", donde 21% son hombres y solo 8% mujeres), y la relación entre colaboración y membresía. Solo observamos ligeras diferencias en cuanto a la frecuencia de la participación, donde hay un 5% mas mujeres en la categoría de "6-7 veces por semana".

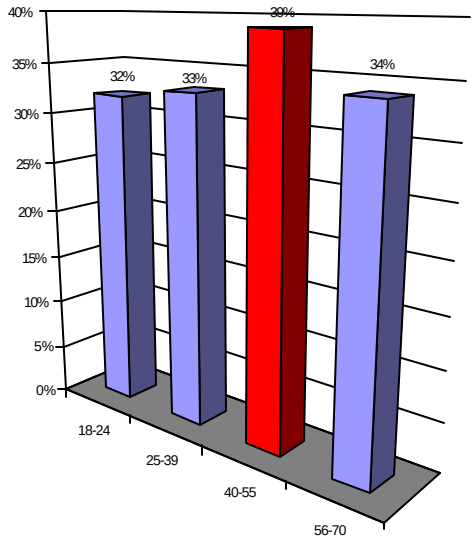
Donde aparecen las principales diferencias entre los sexos, son en los ámbitos y tipos de organización, donde la división del trabajo parece bastante tradicional. Las mujeres sobresalen en los ámbitos de los servicios sociales (7% hombres, 33% mujeres), especialmente los comités de vaso de leche, clubes de madres y otras organizaciones populares para la alimentación, mientras que los hombres se dedican bmas al ámbito del deporte y la recreación (23% hombres, 7% mujeres), en particular los clubes deportivos, y también superan ligeramente a las mujeres en los ámbitos de educación, desarrollo y vivienda.

En cuanto a las motivaciones, lo que se destacan entre los sexos son otra vez las similitudes. La mayoría de ambos sexos indica que "el deseo de ayudar a otros" es su principal motivación (54% hombres y 59% mujeres), seguido por "sentirse realizado como persona", "querer aprender/ganar experiencias", y "ocupar tu tiempo libre en algo provechoso". Sin embargo, se observa que las mujeres citan en mayor medida a su creencias religiosas como factor motivacional (42% mujeres, 29% hombres), mientras que

los hombres citan con mayor frecuencia la búsqueda de reconocimiento personal y profesional ("seguir su vocación", 49% vs. 39%, y "ser reconocido por los demás", 28% vs. 16%).

Con relación a **la edad**, econtramos cierta relación positiva, pero ligera, entre esta variable y el hecho de ser voluntario. En efecto, el trabajo voluntario en personas entre 40 y 55 años es más alto que en los individuos de entre 18 y 39 años, pero no con relación a las personas de mayor edad (56-70). Como lo muestra la forma del gráfico, pareciese existir cierto comportamiento, aunque ligero, en forma de "U" invertida entre la edad y el trabajo voluntario. Esta tendencia, además, pareciese no ser exclusiva del caso peruano.[6]

Gráfico 7
Trabajo voluntario y edad
(Como porcentaje de cada subgrupo)



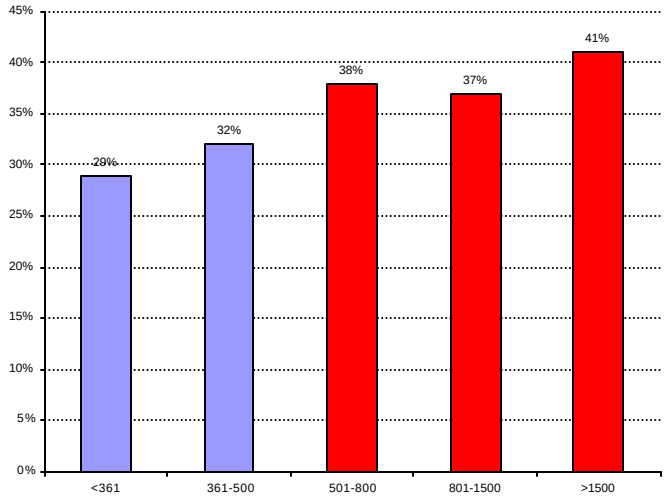
Sin embargo, tampoco encontramos diferencias significativas entre los jóvenes y los mayores en cuanto al ámbito de trabajo, el radio de influencia o las motivaciones, con dos excepciones especificas. La personas de 25 a 39 anos tienden a participar mas que los jóvenes en Centros de Educación Primaria y Secundaria (9% vs. 1%), lo cual podría relacionarse con su mayor tendencia a la paternidad de niños en edad escolar. Y las personas entre 40 y 70 anos tienden a participar mas que los jóvenes en organizaciones vecinales, lo cual puede corresponder a su mayor tendencia a ser dueños de casa o jefes de hogar. En cuanto al tipo de trabajo realizado, los jóvenes tienden a participar mas en campanas de información que las personas de 40 a 70 anos, y estas tienden a participar mas que los jóvenes en los labores de apoyo administrativo.

Por otro lado, los variables de **educación y nivel socioeconómico** parecen ser más significativos para explicar—y diferenciar--las tendencias voluntarias de los peruanos. Tal como en otras sociedades, aquí se observa cierta relación positiva entre nivel educativo, nivel de ingreso, y niveles de trabajo voluntario. Aproximadamente 42% de las personas con estudios superiores realizaba trabajo voluntario, en contraste con 29% de los que tienen secundaria completa y 29% con primaria incompleta. También observamos

[6] Ver Putnam, Robert, *Bowling Alone*… "Volunteering and blood donation generally follow an inverted U-shaped life cycle pattern", p. 119.

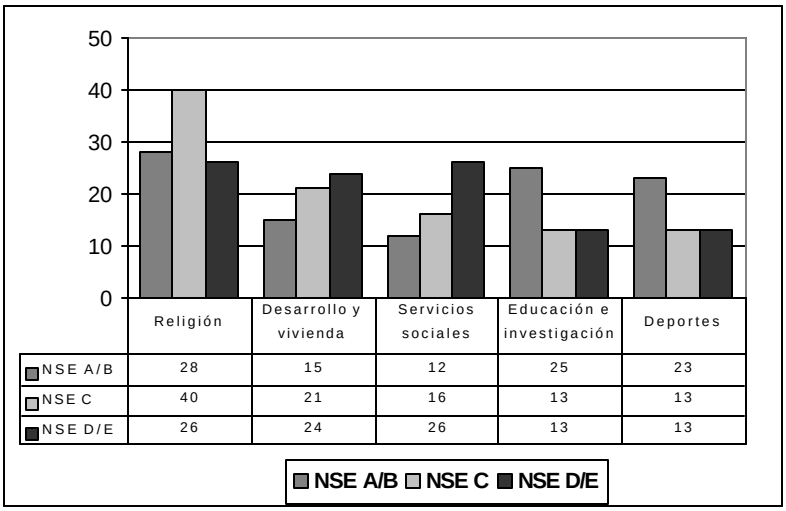
que existe cierta relación positiva entre el ingreso familiar y el trabajo voluntario, la cual podria reforzar la percepción de que la seguridad financiera es un factor que influye en la decision de los individuos de donar su tiempo para el trabajo voluntario. No obstante, las diferencias a este nivel no parecen ser suficientes como para considerarse como una variable explicativa al momento de establecer los determinantes del trabajo voluntario en el país.

Gráfico 8
Trabajo voluntario e ingreso familiar
(Como porcentaje de cada subgrupo)



Tal como en el caso de los sexos, los estratos socioeconómicos se diferencian mas en cuanto a sus áreas de trabajo y las organizaciones especificas a las cuales dedican su tiempo, aunque también hay coincidencias interesantes (ver Grafico 9). En el nivel socioeconómico mas alto, el voluntariado esta principalmente distribuido entre las áreas de religión, educación e investigación, y deportes y recreación (76% del total). Notablemente, en el nivel "C", correspondiente a nuestra clase media empobrecida, el 40% se dedican al área de religión, seguido por desarrollo y vivienda, servicios sociales, y luego salud, educación, y deportes y recreación. Mientras tanto, los pobres (niveles D/E) están distribuidos entre servicios sociales, religión, y desarrollo y vivienda (76% total).

Grafico 9
Áreas en las que se realizó trabajo voluntario por NSE durante el año 2000
(en porcentajes)



En cuanto a las *organizaciones especificas*, 26% de los voluntarios de estratos altos trabajan en entidades religiosas, y los demás están distribuidos en forma relativamente balanceada entre una variedad de otras entidades (hospitales y clínicas, centros de formación de jóvenes, organizaciones vecinales, organizaciones educativas, clubes deportivos, grupos musicales y artísticos, clubes de servicio, y centros de salud). En el nivel C, 36% trabajan en entidades religiosas, 16% en organizaciones vecinales, y los demás entre comités de vaso de leche, clubes deportivos y organizaciones educativas, como categorías principales. Entre los pobres (niveles D/E), un porcentaje relativamente menor de 21% trabajan en organizaciones religiosas, mientras que un 33% trabaja en organizaciones relacionados con la alimentación popular (comités de vaso de leche, comedores populares y clubes de madres), y los demás en clubes deportivos, organizaciones vecinales, asociaciones de limpieza urbana y centros de salud, como los más importantes.

En resumen, entonces, podemos decir que si bien las organizaciones religiosas atraen un porcentaje significativo de voluntarios de todos los estratos, y hay un sector de voluntarios en todos los estratos que se dedica a sus propias organizaciones vecinales, existen también diferencias entre los estratos en cuanto a sus ámbitos de acción y, aparentemente, sus beneficiarios. Los pobres tienden a estar mas orientados hacia la supervivencia y las necesidades básicas de sus familias y vecinos que los ricos, mientras que el voluntariado de los ricos pareciera estar mas dirigido a servicios para terceros, o actividades de recreación y esparcimiento propio. Destaca, sin embargo, el porcentaje ligeramente mayor de pobres involucrados en los clubes deportivos. También, el alto nivel de participación de los sectores medios en el ámbito religioso merece mayor análisis.

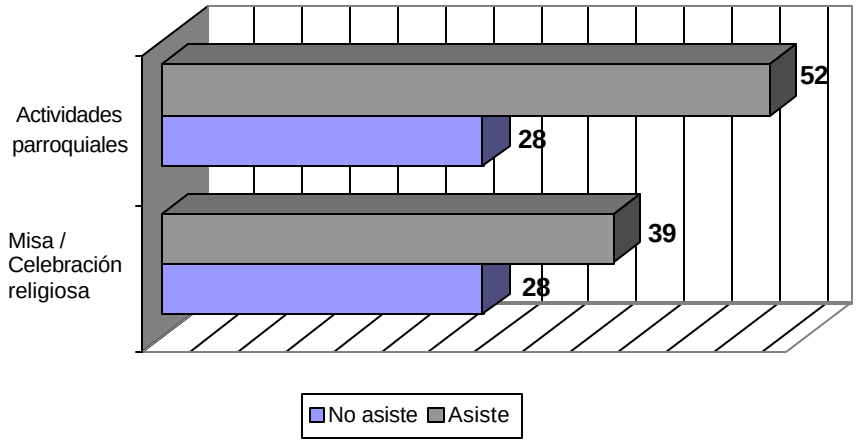
Finalmente, ¿existen diferencias entre los voluntarios en cuanto a su religion o prácticas religiosas?
Debido a la importancia de las organizaciones de carácter religioso en el número total de voluntarios, tratamos de analizar mas de cerca este fenómeno, enfatizando los variables relacionadas a la asistencia al culto y participación religiosa. La ENVD 2000 revela que el 96% de los encuestados se declaran a sí mismos como pertenecientes a un religión, y la amplia mayoría manifiesta ser católica (83%). Dada esta situación, lo siguiente es establecer si es que dicha membresía a una religión específica es un factor determinante para la realización de trabajo voluntario. Según los resultados de la encuesta, la religión evangélica (43%) parece motivar en mayor medida el trabajo voluntario que la religión católica (33%),

pero la presencia de la religión evangélica es tan reducida en términos globales que no nos permite identificar patrones generales.

Por ende, más allá de vincular la realización de voluntariado con el tipo de religión, analizamos la relación de dicha actividad con la práctica efectiva del culto. En ese sentido, la evidencia estadística muestra que **el trabajo voluntario es mayor entre las personas que practican de manera activa su religión**. Así, mientras que el 39% de los que asistieron al culto hicieron trabajo voluntario, sólo un 20% de los que no asistieron al culto hicieron la misma actividad. Asimismo, mientras más frecuente es la asistencia a las celebraciones religiosas, mayor es la proporción de voluntarios.

Pero la participación en el culto no es la única forma de vincular al trabajo voluntario con la religión. En efecto, las actividades parroquiales desempeñan un importante papel en el desarrollo de la comunidad, ya que ellas se realizan fuero del ámbito de la iglesia o templo, por lo que también resulta importante relacionar el voluntariado con la participación en este tipo de actividades. Al respecto, los resultados de la encuesta muestran que la asistencia a actividades parroquiales también está relacionada de manera positiva con el trabajo voluntario, ya que el 52% de los que participan en estas actividades realizaron trabajo voluntario, mientras que en el caso de los que no participan sólo el 28% lo realizaron. Asimismo, al igual que en el caso de la asistencia al culto, la alta frecuencia de participación en estas actividades (semanal o quincenal) está asociada con una mayor proporción de voluntarios. La participación en actividades parroquiales resulta ser un mejor predictor del trabajo voluntario que la asistencia al culto religioso (ver Gráfico No.10).

Gráfico No.10
Trabajo voluntario según participación religiosa
(en porcentajes)

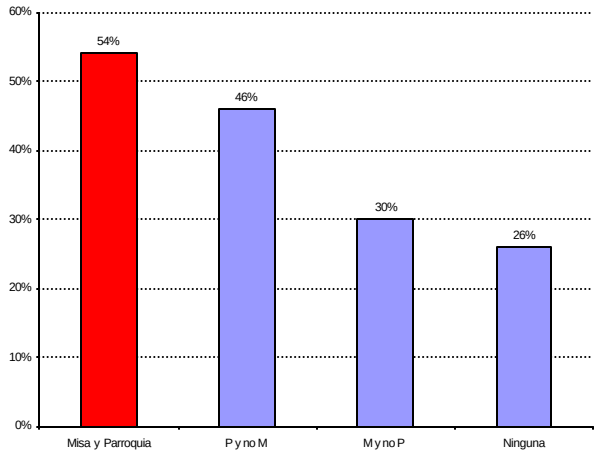


Por cierto, la mayor relevancia del trabajo voluntario entre los individuos que asisten a actividades parroquiales (en comparación con los que asisten al culto religioso) puede estar explicado por la propia naturaleza de las actividades que se realizan en cada una de estas instancias. Así, el rol del individuo en los grupos parroquiales tiende a ser más activo que en la práctica del culto, la cual por lo general se limita a la participación en la celebración de una ceremonia. Por otro lado, la diferencia también puede deberse a ***la densidad de redes sociales de trabajo voluntario inherentes en cada una***. En este sentido, las parroquias suelen estar directamente relacionadas con dichas actividades, mientras que en las iglesias éstas se encuentran de manera indirecta en las interrelaciones que se pueden establecer entre los feligreses y de algún modo dentro de las labores de promoción que el ministro o la propia institución

pueden hacer aprovechando la asistencia al culto. Es por ello que es más probable entrar en contacto con la existencia de este tipo de prácticas mientras más se asista a la iglesia, y más probable aún si es que se asiste a las actividades parroquiales.

En conclusión, podemos decir que la práctica del culto religioso y la frecuencia de la misma están más vinculadas con la participación voluntaria que la pertenencia a una religión específica. Asimismo, los resultados de la ENVD 2000 sugieren que la participación en ambas actividades está más estrechamente vinculada con el trabajo voluntario que la realización de sólo una de éstas, cualquiera que sea (ver Gráfico No.11).

Gráfico No 11
Trabajo voluntario y participación religiosa
(como porcentaje de cada subgrupo)



III. DONACIONES EN EL PERÚ: RESULTADOS BÁSICOS

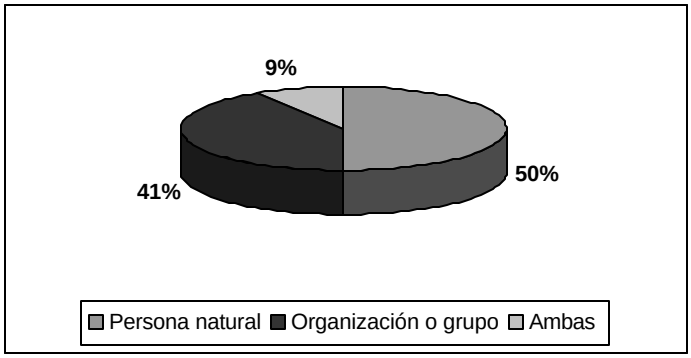
Las donaciones tienen sin duda una naturaleza diferente al trabajo voluntario, lo cual hace mas interesante aun su analisis y comparación en una sociedad como la peruana. En el primero de los casos, la persona que realiza una donación no necesariamente tiene que comprometerse con una determinada causa, ni involucrarse en mayor medida con las personas u organizaciones a las que otorga su ayuda. Por el contrario, la realización de trabajo voluntario demanda necesariamente una mayor disposición al compromiso y asumir responsabilidades con los consecuentes costos en tiempo, esfuerzo, y, algunas veces, dinero también.

En consecuencia, era esperable que las cifras de las donaciones realizadas superen aquellas encontradas para el caso del voluntariado. En efecto, de acuerdo a los resultados de la ENVD 2000 más de la mitad de los peruanos hicieron donaciones en general (51%).[7] En este caso, fue en los niveles socioeconómicos más altos (A/B) donde se encontró la mayor proporción de donantes: 75% del total realizó donaciones durante el año 2000. En el caso del nivel C, esta proporción alcanzó el 52% de los encuestados, mientras que en los niveles D/E el porcentaje fue de 42%.

[7] En el caso de la EVD 1997, sólo se hicieron preguntas respecto a las donaciones monetarias.

La ENVD 2000 revela que los peruanos donan principalmente ropa (67%), dinero (46%) y víveres (39%). Un segundo grupo en importancia está compuesto por libros, juguetes y periódicos. La mitad de las donaciones que se realizaron durante el año 2000 fueron hechas a organizaciones y la otra mitad a personas naturales. Es decir, que la mitad de la acción de donar en nuestro país parece estar asociada con un tipo de actividad de carácter privado e individual, en la cual el beneficiario habría tomado contacto directo con el donante (ver gráfico No. 12). Este fenomeno es bastante mas significativo entre los pobres, donde 64% de las donaciones son hechas a personas naturales, versus 32% de los de nivel A/B y 47% de nivel C. Pareceria que los pobres tienden mas a donar entre ellos (e.g., hacia familiares o conocidos mas necesitados aun), mientras que los ricos tienden a donar mas a organizaciones intermediarias, que apoyan a diversas causas o reparten donaciones hacia los mas necesitados.

Gráfico No.12
Destinatarios de las donaciones realizadas
durante el año 2000 (en porcentajes)



Las principales organizaciones receptoras de las donaciones resultan ser nuevamente aquellas que están relacionadas con la Iglesia (52%), seguidas por aquellas que tienen vinculaciones con alguna organización independiente (32%), como son las entidades caritativas que suelen realizar colectas anuales. La bajos porcentajes encontrados para las organizaciones vinculadas al barrio, la localidad o la comunidad llaman la atención, pues fue este rubro el que alcanzó la mayor proporción del voluntariado. Parte de la explicacion para este hecho puede ser que estas organizaciones tienden a concentrar una mayor cantidad de pobres, mientras que la proporción más alta de donantes se encuentra en los niveles A/B. Asimismo, el mencionado hecho de que los pobres tienden a donar mas a otras personas naturales (quizas en el mismo ambito local) que a organizaciones.

Al analizarse sólo las donaciones en dinero realizadas a organizaciones, nuevamente encontramos la tendencia explicada líneas arriba. La mayor cantidad de estas donaciones fueron dirigidas a organizaciones religiosas (47%) y, en segundo término, a las fundaciones y entidades caritativas (26%), en las cuales los donantes son proporcionalmente más de los niveles A/B. En un grupo más pequeño, encontramos a organizaciones del campo de la salud, los servicios sociales, y la educación.

Un detalle interesante que se debe observar es que cuando analizamos las organizaciones específicas en las que se realizaron donaciones monetarias, encontramos que las fundaciones y organizaciones caritativas ocupan el primer lugar, seguidas por los diferentes tipos de organizaciones religiosas. Los demás tipos de organizaciones obtienen porcentajes muy poco significativos. En consecuencia, las donaciones monetarias parecen estar vinculadas con una lógica fuertemente caritativa.

Ahora bien, ¿la religión puede ser un factor importante para explicar la realización de donaciones en el país? En principio, los resultados de la ENVD 2000 indican que ser o no seguidor de alguna religión no

marca diferencia alguna hacia la realización de donaciones. Al respecto, mientras que el 53% de los que se dijeron pertenecer a una religión hicieron donaciones, el 50% de los que no pertecen a alguna religión también lo hicieron. Asimismo, tampoco parece existir alguna relación clara entre el tipo de religión y la realización de donaciones (los católicos realizaron donaciones en un 53%, mientras que los evangélicos en un 47%), lo cual nos lleva otra vez a buscar determinantes relacionados con la participación "efectiva" (o activa) en el culto, sin importar cuál sea éste.

En este caso, la ENVD 2000 revela que existe una estrecha relación positiva entre la asistencia al culto y la realización de donaciones. Es así que mientras el 59% de los que asisten hizo algún tipo de donación en el año 2000, sólo el 42% de los que no asistieron hizo alguna donación en el mismo periodo de análisis. Del mismo modo que en el caso del trabajo voluntario, la proporción de los individuos que realizó donaciones aumenta a medida que se incrementa la frecuencia de asistencia al culto religioso (semanal, quincenal, etc.). Falta comprobar, sin embargo, si este fenómeno se atribuye principalmente a las contribuciones que los feligreses hacen en la misma iglesia cada domingo (o periódicamente), o si abarca también donaciones a otras causas.

La misma relación positiva se pudo observar entre la participación en actividades parroquiales y la realización de donaciones: el 65% de los que participan hicieron donaciones, mientras que sólo el 48% de los que no participan las realizaron. Dado que ambas manifestaciones de la participación religiosa activa guardan una estrecha relación con la realización de donaciones, la pregunta que surge nuevamente es cuál de ellas tiene un vínculo más estrecho. Al igual que en el caso del trabajo voluntario, una mayor proporción de los que realizan ambas actividades donan, lo cual refuerza la idea de que la práctica de ambas actividades (el culto y la parroquial) puede estar reflejando una mayor predisposición para ayudar al prójimo. No obstante, y a diferencia del trabajo voluntario, no existe diferencia alguna entre la proporción de donantes de los que muestran sólo una de las manifestaciones de participación religiosa activa.

¿Qué relación hay entre donaciones y trabajo voluntario?

Según Putnam, la filantropía y el trabajo voluntario tienden a ir de la mano y ser complementarios, no sustitutos.[8] Nuestra encuesta parece confirmar parcialmente este hecho en el caso peruano, ya las donaciones parecen ser uno de los principales predictores del trabajo voluntario, y vice versa. No obstante, los resultados muestran que el trabajo voluntario es un mejor predictor de las donaciones que al reves. El 69% de los voluntarios tambien hacen donaciones, mientras que solo 45% de los donantes tambien hacen trabajo voluntario. Solo el 23.6% de la muestra total, o 334 personas, hacen ambas cosas.

¿Por qué una mayor proporción de los voluntarios también donan?[9] Posiblemente, esto se relaciona a la diferencia en el esfuerzo necesario para realizar trabajo voluntario, lo cual puede estar reflejando una mayor disposición de ayuda en general por parte del individuo. Relacionado con lo anterior, esta el hecho de que las personas que hacen trabajo voluntario suelen estar en contacto con un mayor número de redes sociales, de modo tal que existen mayores oportunidades para que se les pida tambien su contribución mediante la realización de donaciones.[10]

---

[8] Putnam, *op. cit*, p. 118.

[9] Este resultado también se encontró en un reciente estudio del trabajo voluntario y las donaciones entre los jóvenes de Lima. Ver PORTOCARRERO Felipe, Armando Millán y James Loveday, *Donaciones y Trabajo Voluntario en los Jóvenes de Lima Metropolitana*, CIUP, 2000.

[10] *"As fund-raisers and volunteer organizers know well, simply being asked to give is a powerful stimulus to volunteering and philanthropy.[...] So the more involved I am in social and community networks, both formal and informal, the more likely I am to be asked"*, PUTNAM, Robert, *op. cit*, p.121.

IV. MOTIVACIONES Y PERCEPCIONES : OBSERVACIONES ADICIONALES

Como ya mencionamos, nuestras encuestas intentaron captar las percepciones y motivaciones de las personas ademas de sus acciones. Los peruanos en general valorizan el trabajo voluntario y las donaciones? En una sociedad tan agobiada por la pobreza, el desempleo y la desigualdad social, por que algunas personas practican estas actividades, y otros no? Los que si los practican, se sienten satisfechos con los resultados, o tienen una percepcion negativa sobre su impacto?

Nuestra primera observacion es que existe una valorizacion relativamente positiva del trabajo voluntario en la sociedad peruana. Por ejemplo, mientras que, el 75% manifestar estar en desacuerdo con la afirmación "no creo en el trabajo voluntario" y el 87% con la afirmación "los que realizan trabajo voluntario son ingenuos/tontos". Asimismo, 85% del total de los encuestados manifiesta estar de acuerdo con la afirmacion: "ayudar a otros le da sentido a mi vida", y el 84% manifesta que "todos tenemos la responsabilidad moral de realizar trabajo voluntario".

Aunque las percepciones humanitarias predominan entre los encuestados, en segundo lugar esta la percepción de que con el trabajo voluntario uno aprende a respetar a los demás (60%), y a su vez uno obtiene un reconocimiento de los demás (60%), lo cual refleja tambien motivaciónes personales que van más allá del solo interés por el bienestar del otro. También es considerable la motivación religiosa, aunque diferenciado por estratos sociales y sexo como ya mencionamos. Finalmente, destaca la afirmacion de "Si el gobiero cumpliera con todas sus responsabilidades, no habria necesidad de voluntarios" (51% de acuerdo), lo cual implica que los peruanos en general consideran a estas actividades como repuestas de la sociedad ante la inefectividad del Estado.

¿Existe alguna diferencia en las respuestas de los que realizan trabajo voluntario y los que no? En principio, mientras que el 52% de los que no realizan trabajo voluntario estuvo de acuerdo con la expresión "realizar trabajo voluntario es parte de mis creencias religiosas", el 63% de los que realizan trabajo voluntario lo estuvo. Asimismo, el hecho de que la proporción de personas que están de acuerdo o totalmente de acuerdo con la afirmación "todos tenemos la responsabilidad moral de realizar trabajo voluntario en algún momento de nuestras vidas" sea mayor entre las personas que se han desempeñado como voluntarios (92% vs 84%) refleja que la motivación moral, que en parte podría estar vinculada con los preceptos de la religión practicada, es también un factor importante para comprender este tipo de actividades.

De otro lado, ¿que relacion hay entre el trabajo voluntario y las virtudes democraticas, en un pais donde estas parece bastantes escasas? [11] Los resultados de la encuesta sugieren que el voluntariado tiene la potencial, al menos, para desarrollar virtudes tales como la tolerancia y el respeto para los demas. Por ejemplo, mientras que para el 60% de los no voluntarios la realización de trabajo voluntario enseña a respetar a los demás, esta proporción se incrementa al 78% de los individuos que sí realizaron trabajo voluntario. Asimismo, el voluntariado podria ayudar a promover el desarollo de una sociedad civil mas activa y autonoma en el Peru. Si bien la mayoria de peruanos en general opinaron que si el gobierno cumpliera con todas sus responsabilidades no habría necesidad de voluntarios, sólo un 39% de los que realizaron este tipo de labores estuvo de acuerdo con tal afirmación, lo cual podria indicar apoyo para una esfera de accion ciudadana permanente y no temporal. Asimismo, solo una minoria de peruanos citan a la "incapacidad del gobierno" como una motivacion para el trabajo voluntario.

[11] Siguiendo a Alexis de Tocqueville, Putnam reitera que *"Voluntary associations are places where social and civic skills are learned - 'schools for democracy'*" (op cit, p. 338), mientras que Anthony Giddens sostiene "*[los sectores voluntarios] pueden ayudar a promover la cultura cívica local y formas de desarrollo comunitario"*, en *La tercera vía y sus críticos*, p. 91:

¿Por qué algunos hacen trabajo voluntario, y otros no lo hacen?

Nuestra encuesta muestra una superposición de motivaciones entre las personas que hacen trabajo voluntario en el país. Dentro de éstas, las más importantes están relacionadas con el bienestar del prójimo, y con intereses personales de distinta clase (ver cuadro 2). Sin embargo, como ya mencionamos, se puede apreciar una mayor importancia de las motivaciones individuales en los niveles socioeconómicos más altos con respecto a los más bajos, aunque tambien las creencias religiosas como motivación parecen más fuertes en el NSE A/B, así como entre las mujeres.

Cuadro 2
Motivaciones para hacer trabajo voluntario

Motivo	Porcentaje
El deseo de ayudar a otros	56
Sentirte realizado como persona	50
Querer aprender/ganar experiencia	49
Ocupar tu tiempo libre en algo provechoso	49
Seguir tu vocación	44
Las ganas de hacer algo diferente/interesante	40
Defender tus intereses	39
Conocer gente/hacer amistades	39
Tener un lugar para expresarte	37
Tus creencias religiosas	36
Que tus amigos ya estén participando ahí	29
La incapacidad del gobierno para dar ayuda	25
Ser reconocido, valorado por los demás	22

La principales razones que dieron los encuestados que no hicieron trabajo voluntario (ver cuadro 3) fueron la falta de tiempo y el trabajo.

Cuadro 3
Razones para no hacer trabajo voluntario

Motivo	Porcentaje
Por falta de tiempo	56
Por mi trabajo	36
Porque no sé cómo acercarme a ellas	16
Porque tengo otras urgencias/prioridades	11
Por los estudios	11
Porque ayudo de otra manera	11

Sin embargo, se debe hacer una aclaración inicial. En principio, estas dos respuestas, junto con la relacionada con los estudios, reflejan alguna relación con la opción “porque tengo otras urgencias/prioridades”. De ahí que esta última no haya sido una de las principales respuestas dadas por los encuestados. En efecto, tanto la falta de tiempo para desempeñar estas actividades como el motivo de

trabajo o estudios están reflejando de manera indirecta que algunas personas relegan dentro de su escala de prioridades la realización de trabajo voluntario.

Para el caso de Estados Unidos, Putnam señala que a pesar de que la principal respuesta en este país frente a la misma pregunta es tambien la falta de tiempo, la evidencia muestra una caída general del trabajo voluntario que se ha dado en similares magnitudes entre hombres y mujeres, personas que trabajan o no, solteros o casados, con problemas financieros o no.[12] Ello nos lleva a preguntar (sin tener respuesta contundente) si algo similar ha ocurrido en el caso peruano, o si estas respuestas reflejan una situacion objectiva mas critica.

¿Quiénes son los que han dado prioridad a estas respuestas? En promedio, los que arguyeron falta de tiempo son mujeres casadas de 36 años, pertenecientes al nivel socioeconómico C. Por su parte los que señalaron no hacer trabajo voluntario debido a su trabajo fueron en promedio hombres casados de 36 años, de nivel socioeconómico C. Sin bien estas situaciones corresponden a personas con altas cargas domesticas y/o de trabajo, falta analizar mejor por que esta respuesta se destaca mas entre personas de clase media, por encima de los mas pobres.

Por otro lado, la importancia de la respuesta "no sé como acercarme a ellas" (el 16% de los encuestados), refleja una potencial para incrementar la participación en actividades de voluntariado, a traves de mejor difusion y reclutamieneto, sobre todo si consideramos lo anteriormente señalado, que es que este tipo de actividades suele potenciarse por el simple hecho de pedir de manera directa la participación de la persona. Para este efecto, ¿cuáles son las características de la persona que señaló este motivo? En promedio, se trató de mujeres convivientes de 33 años y pertenecientes al nivel socioeconómico C.

Finalmente, ¿cómo ayudan los que sostienen que no hacen trabajo voluntario porque ayudan de otra manera? El 69% de ellos realizó donaciones, lo cual refuerza la hipótesis de que existe cierto grado de sustitución que va de donaciones hacia el trabajo voluntario. Esta posible sustitución se encuentra en promedio en mujeres casadas, de 41 años y de nivel socioeconómico C.

En cuanto a las donaciones, por otro lado, para la gran mayoría de los encuestados es el gobierno que tiene la responsabilidad principal de ayudar a los necesitados (80%). De ahí que no es de extrañar que en este caso, una proporción mayor aun de individuos (60%) piense que si el gobierno cumpliera con dicharesponsabilidad las donaciones no serían necesarias. Esta mayoria tambien opina que, ante esta inefectividad estatal, y situación económica complicada en el país, la necesidad de dar sea mayor ahor que hace cinco años

Por otra parte, hay una clara percepción de mandato moral en la realización de donaciones, en parte influenciada por la doctrina religiosa vinculada con el concepto de la caridad. En efecto, el 70% de los encuestados manifestó estar de acuerdo o totalmente de acuerdo con que "todo ciudano tiene la obligación moral de dar", y un 63% piensa que "la caridad es parte de mis creencias religiosas". Esta especie de obligación moral y religiosa convive junto con la creencia de que este tipo de ayuda no soluciona los problemas de fondo.

En contraste con el trabajo voluntario, son pocas las diferencias que existen en las percepciones sobre las donaciones entre los que efectivamente las realizan y los que no. Ello en parte puede estar reflejando que las percepciones sobre las donaciones se encuentran más generalizadas (hay cierta independencia entre la práctica de la donación y la concepción de la misma) en la población, lo cual podria ser resultado de que la primera sea una actividad más común en nuestro país que la segunda. Dentro de las diferencias que se

[12] Putnam, *op. cit*, pp. 189-203.

han encontrado, destaca el hecho de que una mayor proporción de donantes dice que este tipo de contribuciones son parte de sus creencias religiosas (69% vs 57% de los que no donan), lo cual refuerza la importancia de la práctica activa del culto como característica de los donantes en el país. Otras resultados esperados fueron la mayor proporción de individuos entre de los donantes que piensan que como ciudadano uno tiene la obligación moral de dar y que la necesidad de dar es mayor ahora que hace cinco años.

Lo que llama la atencion es que no existan diferencias significativas entre los que donan y los que no frente a la afirmación: "la caridad es un gesto simbólico que no soluciona los problemas de fondo". (DATOS AQUI?). Si los donantes piensan que su contribución no soluciona los problemas, entonces ¿por qué la hacen? Este resultado fue similar al obtenido en Brasil. Al respecto, según Landim y Scalon pueden existir dos motivos, que no tienen por qué ser excluyentes. El primero, que la donación está estrechamente vinculada con el concepto de caridad, la misma que no busca necesariamente la solución de problemas. Enl segundo, que la donación puede ser vista como un palitivo ante alguna situación de emergencia, con lo cual se ayuda a sobrellevar el problema mas no a solucionarlo.[13]

V. CONCLUSIONES Y PREGUNTAS PENDIENTES

El examen del comportamiento de los peruanos a través de las encuestas sobre voluntariado y donaciones demuestra que nuestra población tiene niveles importantes de solidaridad y una vocación para compremeterse con objectivos y acciones colectivos. Si 4 de cada diez peruanos realizan trabajo voluntario en alguna organizacion, y mas de la mitad hacen donaciones a otras personas y/o instituciones, esto desmiente rotundamente el imagen de "desmobilización" o de apatía generalizada que muchos analistas han difundido, como supuestas respuestas a la situacion de pobreza y crisis que vive el pais. Estas cifras, además, superan en forma significativa a las de otros paises de la region como Argentina, Brazil y Uruguay, a pesar de vivir situaciones similiares.

Hemos visto que el trabajo voluntario en el Peru esta realizado por personas de todos los sectores sociales, de todas las edades, y por hombres y mujeres en porcentajes iguales. Tambien observamos que este trabajo se realiza en todos los ámbitos de la vida social, aunque la mayoria de voluntarios se concentran en la esfera local y comunitaria. Las principales motivaciones para los voluntarios de todos los estratos son las humanitarias--*el deseo de ayudar a otros*--aunque también son importantes las motivaciones individuales, como el deseo de autorealizarse como persona y de aprender o ganar experiencia.

No obstante esta diversidad de motivos y canales de expresion, son las organizaciones religiosas las que llevan cierta ventaja en cuanto a los aportes de tiempo y dinero de los peruanos, y la practica activa de la religion (sea ésta católica o no) tiene un vinculo positivo con la tendencia de hacer trabajo voluntario. En particular, los grupos parroquiales (entidades asociadas con las iglesias y dirigidas a diversas formas de actividad en la comunidad) captan importantes numeros de voluntarios de todos los sectores. Esto sugiere no solamente la importancia de la religiosidad como motivación directa o indirecta, sino tambien la presencia extendida de las instituciones religiosas a lo largo del país y su papel activo en la promoción de estas actividades. Esto es particularmente importante en un contexto en el cual hay una profunda y prolongada debilidad de casi todas las *demas* instituciones sociales, tanto públicas como privadas.

Si bien la percepcion general que deja estas encuestas es de una sociedad solidaria, en la cual el trabajo voluntario y las donaciones son altamente valorizados, tambien revelan diferencias sugerentes entre los

[13] Landim, Leilah y Maria Celi Scalon, *Doacoes e trabalho voluntário no Brasil: uma pesquisa*. pp. 65 y 66.

diversos sectores sociales. Estas diferencias se ven en los ambitos de trabajo, el tipo de trabajo, los presuntos beneficiarios, y tambien las motivaciones. En términos generales, los pobres tienden a trabajar más en el ambito de servicios sociales, y en organizaciones que buscan satisfacer las necesidades básicas de sus miembros, familiares y vecinos. Y aunque los grupos parroquiales y otras entidades religiosas son importantes en todos los estratos, tambien es probable que muchas de las actividades realizadas por las iglesias de los pobres (y los grupos parroquiales asociados con ellos) se dirigen tambien a la satisfación de estas necesidades. Adicionalmente, hemos visto que el trabajo de los pobres generalmente consiste en mano de obra, realizando una serie de tareas tan elementales como construir y mantener escuelas, cocinar para los vecinos y familiares, o reparar diversas instalaciones.

Las personas mas acomodadas, por su parte, tienden a hacer mas trabajo voluntario (como porcentaje de su grupos social), y de trabajar mas en organizaciones cuyos objectivos se dirigen hacia terceros, incluyendo a los enfermos, ninos y jovenes en deventaja, y pobres en general. Tambien, su trabajo consiste mas en tareas especializadas como educar, capacitar, administrar, etecetera. Es probable, ademas, que los grupos parroquiales de las iglesias de estratos mas altos, se dirigen al menos en parte hacia la caridad y la ayuda a terceros.

Cuando realizamos estas encuestas, partimos del conocimiento de que una característica importante en la sociedad peruana era la existencia de un "voluntariado de subsistencia", es decir, un conjunto de actividades llevadas a cabo sin remuneración económica por pobladores de los sectores más pobres, y en donde no necesariamente existe una opción libre y desprovista de presiones para realizarlas. Como mencionan Thompson y Toro, esta "situación" tiene una larga tradición en América Latina, en la cual los hombres y mujeres pobres se organizan para alimentarse, construir viviendas, obtener servicios básicos y realizar una serie de obras "públicas" que formalmente son obligaciones del Estado, pero que en la practica no hay recursos o voluntad política para hacer. [14]

Sin embargo, debemos tener cuidado en hacer conclusiones simplistas sobre las motivaciones de las personas, o sobre los niveles relativos de "solidaridad" o "desinterés" entre los voluntarios de diversos estratos sociales. Primero, porque en todos los estratos hay importantes numeros de personas que dedican su tiempo a actividades que podrían considerase de beneficio propio, como los clubes deportivos, las organizaciones culturales, y las organizaciones vecinales que se dedican a diversas necesidades del barrio propio.

Segundo, porque según nuestra encuesta, la principal motivación citada por la mayoria de voluntarios de todos los estratos fue de "ayudar a otros", y en realidad esta motivacion fue mas fuerte entre los pobres que entre la gente de sectores altos, cuyas motivaciones dominantes incluyen la autorealizacion y el deseo de aprender o ganar experiencia. Asimismo, las motivaciones mas "personales" de aprender, ganar experiencia, ocupar tiempo libre y realizarse como person, figuran como motivaciones importantes para gente de todos los estratos, lo cual podria sugerir la existencia de cierto perfil del *voluntario* que supera las diferencias de clase.

Por otro lado, la percepción de que "la necesidad de dar es mayor que hace 5 años", y que se dona porque se quiere "devolver algo a la sociedad", es mayor en los estratos socioeconómicos más bajos en el Peru, no obstante que los niveles más altos en la pirámide social tienen una mayor proporción de voluntarios y de donantes que el resto. Ademas, si bien las personas de sectores altos donan mas y y con mayor frecuencia, los diversos estudios realizados sobre filantropia de elites en el Peru (y comparativamente) sugieren cautela tambien con las conclusiones al respeto. Mientras que una parte de sus donaciones van hacia entidades caritativas y los sectores mas necesidades de nuestra sociedad,

[14] Andrés A. Thompson y Olga Lucia Toro, "El voluntariado social en America Latina: tendencias, influencias, espacios y lecciones aprendidas", documento inédito, 28 de abril de 2000.

sabemos que las elites peruanas todavia donan muy poco a organizaciones que laboran a favor de la justicia social, los derechos humanos o la democracia. Es mas, buena parte de sus donaciones se dirige a actividades en beneficio de su misma clase social y a mantener el *status quo*.[15] Estas incluyen los colegios y universidades particulares, museos, fundaciones y otras entidades culturales, y las iglesias que ellos mas frecuentan (aunque faltaria rastrear los destinos finales de las donaciones recibidas por éstas).

Adicionalmente, en cuanto a la relacion entre voluntariado, donaciones y clase social, nuestras encuestas sugieren la necesidad de indagar mas sobre nuestra llamada "clase media" (NSE C), que si bien tiene parametros objectivos para fines de medición, en la practica social es una categoria bastante ambigua. Su relativamente alta motivacion religiosa y alta participacion en grupos parroquiales llama la atencion, como tambien su alta participacion en organizaciones que tradicionalmente asociamos con los pobres, como las organizaciones vecinales y los comites de vaso de leche. Falta preguntar, por ejemplo, si estas tendencias guardan relacion con el desempleo y empobrecimiento de las clases medias que ha ocurrido en el Peru (como en otros paises de la region), en las ultimas dos decadas, y/o con la notable reduccion de diversas formas de apoyo estatal a estos sectores.

Finalmente, un tema que se presenta mas como pregunta, es ¿por que los peruanos hacen mas trabajo voluntario que otros latinoamericanos? ¿Que semejanzas y que diferncias hay, entre los resultados peruanos y los de otras encuestas simililares? CITAR DATOS Y MAS DIFERENCIAS AQUI. Obviamente, falta descartar la posiblidad de diferencias técnicas, de medicion o interpretacion de los datos entre los diversos países. Pero asumiendo que éstas no son significativas, ¿que factores podrian explicar estas diferencias?

- ¿Factores historicos y culturales de larga data? Desde las tradiciones indigenas de reciprocidad y ayuda mutua, hasta la centralidad de Peru para la Iglesia Catolica en America Latina y la historia presencia de la iglesia a lo largo del pais.

- La historica debilidad del Estado, y la ausencia o limitacion de un Estado de Bienestar (versus Argentina, Brasil o Uruguay). ¿Los peruanos siempre han tenido menos expectivas de su estado y han recibido menos beneficios de el? La auto-ayuda ha sido una constante en su historia, especialmente para los pobres y migrantes de la sierra a la ciudad.

- ¿Fenomenos sociales y politicos mas recientes? Papel de la Iglesia Catolica en el siglo XX, y su opcion por los pobres y el cambio social. Teologia de la Liberacion. Presencia de la izquierda "popular" de los 70 en adelante. Aunque Brasil tambien ha experimentado estos fenomenos.

- En todo caso, en el Peru parece haber una presencia mas numerosa de organizaciones sociales de base, y mas "voluntariado de subsistencia". Sin embargo, falta constatar esto con los demas investigadores ya que las categorias son muy amplias en los informes difundidos.

[15] Tal como mencionan Thompson y Toro, habria que considerar que en nuestra región aún podría haber una fuerte asociación entre voluntariado y *"apaciguamiento de la conciencia de gentes adineradas a través de la caridad". Pero tambien vale la pena analizar cuanta caridad hay entre las elites, y cuanto va directamente a la educacion y reproduccion de su misma clase.*